

CEREMONIA DE ENTREGA DEL

Premio Nacional
EUGENJO ESPEJO

700.86

50534

Plutarco Naranjo,
Alejandro Carrión,
Eduardo Kingman y
Leslie Wright.

Quito, octubre 16 de 1986.

**“La cultura es la huella
perdurable que la creatividad
de la especie humana va
dejando sobre la vieja
piel de nuestro planeta”.**

León Febres-Cordero

DECRETO EJECUTIVO No. 2093

LEON FEBRES-CORDERO RIBADENEYRA,
Presidente Constitucional de la República

Considerando:

Que mediante Decreto No. 1722, publicado en el Registro Oficial No. 410, de 7 de abril de 1986, se reguló el otorgamiento del Premio Nacional "Eugenio Espejo" a los cuatro ecuatorianos que individualmente hubieren sobresalido en las actividades culturales, literarias, artísticas y científicas;

Que el Consejo Nacional de Cultura ha sometido a consideración del Presidente de la República las ternas respectivas para el otorgamiento de dicho Premio, y

En ejercicio de las atribuciones que le confieren los artículos 78, literal a) de la Constitución y 9 de la Ley de Régimen Administrativo,

Decreta:

Art. 1.- Otórgase, con motivo del Día Nacional de la Cultura, el Premio Nacional "Eugenio Espejo", a los siguientes ecuatorianos por haber sobresalido, individualmente, en las actividades culturales, literarias, artísticas y científicas:

- Leslie Wright Durán Ballén, en cultura;
- Alejandro Carrión, en literatura;
- Eduardo Kingman, en arte, y
- Plutarco Naranjo, en ciencia.

Art. 2.- De la ejecución del presente Decreto, que entrará en vigencia a partir de su publicación en el Registro Oficial, encárguese el Ministro de Educación y Cultura.

Dado en Quito, en el Palacio Nacional, a 5 de agosto de 1986.

f.) León Febres-Cordero Ribadeneira, Presidente Constitucional de la República.
f.) Iván Gallegos, Ministro de Educación y Cultura.

Es fiel copia.- Lo certifico:

f.) Lcdo. Patricio Quevedo Terán, Secretario General de la Administración.



**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SEÑOR PRESIDENTE
CONSTITUCIONAL DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR, INGENIERO
LEON FEBRES-CORDERO RIBADENEYRA.**

La cultura es la huella perdurable que la creatividad de la especie humana, va dejando sobre la vieja piel de nuestro planeta.

Las imágenes de las cavernas paleolíticas, expresando el asombro, la angustia, ante las fuerzas naturales, son cultura. Las Pirámides de Egipto apuntando su vértice de piedra hacia el cielo, las son también. Igualmente es cultura, la prodigiosa riqueza de nuestra cerámica, la augusta magnificencia de nuestras iglesias.

No comparto el criterio de quienes juzgan que el desarrollo de la cultura es un capítulo, comprendido dentro del formidable desafío que implica el desarrollo cultural. Opino que allí se oculta un grave error de concepto y de realidad. Sostengo que, o es cultural el desarrollo, o no es, en absoluto desarrollo conforme a la riqueza y plenitud, que este reclama.

Por eso, no cabe sorprenderse que con irrenunciable decisión, yo aspire a que justamente, el sólido, vigoroso, coherente progreso de la vida cultural ecuatoriana, sea el más profundo legado y la característica más evidente de mi Gobierno.

Democráticamente elegido por mi pueblo, como Presidente de la República, en una hora de auténtica encrucijada y heroicas definiciones, la ciudadanía es testigo de la lucha sin cuartel, sin debilidades ni vacilación alguna, que se libra para defender la democracia, para proteger la constitucionalidad, para corregir a quienes atentan contra la una y contra la otra. Igualmente, la lucha sin cuartel contra la crisis derivada de la baja en los precios internacionales del petróleo.

Pero, sin desconocer la trascendencia del aspecto político; sin ocultar la significación del aspecto económico, a nada aspiro tanto como al sustancial desarrollo de la cultura.

Por primera vez en su memoria republicana, el Ecuador tiene ahora en sus manos, un sistema orgánico, vital y actuante para impulso de las actividades culturales. Lo integran, bajo la lúcida inspiración del Ministro de Educación y Cultura, los organismos correspondientes a un esquema claro y eficiente, en primer término, el Consejo Nacional, formado por eminentes y talentosos patriotas, cuya devoción, dedicación y desempeño, sea esta la propicia ocasión para poner de manifiesto y cumplidamente agradecer.

Otros elementos del sistema son, la Ley del Libro, el más ambicioso instrumento jurídico de la materia, puesto bajo análisis de los señores Diputados; el aporte sin precedentes para la Casa de la Cultura Ecuatoriana, alto foro de búsqueda y creación, dirigido por un sobresaliente intelectual, hombre de verdad y de pluralismo, como pocos.

Debo también mencionar, aquilatándolas, la colaboración del Banco Central; la decidida ayuda del Banco de Desarrollo del Ecuador, otorgando por primera vez un préstamo para la infraestructura cultural, por la notable cifra de 565 millones de sucres y, dispuestas las reformas indispensables, existe operativamente, el Fondo Nacional de Cultura, verdadero Banco y brazo financiero para ejecutar los mejores proyectos que formulen, lo mismo el sector público, que el sector privado.

Paradójicamente, bajo el término de "Banca de Desarrollo", se había considerado solo a las instituciones que atienden a los sectores productivos. El Banco de Fomento para los agricultores; la Corporación Financiera, para los industriales; El BEV para la vivienda. Pero ahora el Ecuador dispone también del Banco de la Cultura, me place destacarlo enfáticamente y me comprometo y comprometo a todos ustedes, para hacer de él un mecanismo ágil y dinámico, en beneficio del mayor activo que registra el país, es decir, su cultura.

Justamente el primer proyecto a financiarse, mediante préstamo no reembolsable, será el de conservación y restauración del excepcional patrimonio artístico que, en tarea de patriotismo y amor, la Iglesia Ecuato-

riana ha ido forjando durante siglos, patrimonio que estuvo en peligro de perderse, pero al que se lo rescatará para la presente y las futuras generaciones de la Patria. Tiene la iniciativa un doble y fundamental sentido: es tributo a la espiritualidad de nuestro pueblo y es tributo al talento y el trabajo de nuestros artífices, a los que labraron la piedra, a los imagineros, a los pintores, a los músicos.

En suma, señoras y señores, esta es la parcela decisiva ya no solo de mi administración, sino del Ecuador entero. Pero el empeño sería inerte, mutilado, acaso frustrante, si le faltara la sustancia humana vibrante y en trance de intensa cración. Sin embargo, que no la va a faltar, lo prueba precisamente, esta gratísima reunión.

Si Ecuador ha gestado e inspirado a un músico de las calidades de Leslie Wright, hombre de servicio a los mejores empeños culturales; un pintor del talento y la importancia de Eduardo Kingman; un investigador profundo, indisolublemente unido a las tareas de mejoramiento social, como Plutarco Naranjo; un privilegiado talento, un periodista de excepción, un literato y un patriota ejemplar, como Alejandro Carrión, es absolutamente cierto que el Ecuador no es pueblo llamado a opacos pesimismos, enfermizas rencillas, menguadas ambiciones.

¡No!, el ecuatoriano es pueblo llamado para elevarse desde el nivel de lo humano, hasta los límites inconmesurables de lo Divino, proceso que constituye, en último término, el propio sentido, el impulso de fondo y la trascendencia auténtica de la cultura.

Muchas gracias.



**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SEÑOR MINISTRO
DE EDUCACION Y CULTURA, DOCTOR
IVAN GALLEGOS DOMINGUEZ.**

Señoras y señores:

Hace once años, el Estado Ecuatoriano estableció el Premio “Eugenio Espejo”, como galardón nacional destinado a reconocer y estimular la obra que, en el ancho campo de la cultura, han realizado ilustres compatriotas nuestros; ya exaltando las artes, explorando las fuentes infinitas de la ciencia para el bien del hombre, o creando en la literatura que heredamos, las maravillas de la imaginación en la novela, en el cuento y en el ensayo, eternas en la descripción de las costumbres y las tradiciones de nuestras comunidades; inclusive aquellas que no conocen el idioma de Cervantes, pero que se incorporaron ya en la danza, en la música, en los rituales religiosos, en el vestido y la fiesta de los indígenas, de los negros y de los grupos autóctonos de nuestra Amazonía.

Este Premio, como es natural, se instituyó con motivo de la fiesta máxima de la ecuatorianidad, el 9 de agosto, amanecer de nuestra presencia en el concierto de los países soberanos de la Tierra. De ese modo lo recibieron con sobra de merecimientos, el insigne maestro Benjamín Carrión que fue el primero, y luego otros ecuatorianos de tan elevada jerarquía espiritual como: Demetrio Aguilera Malta, Raúl Andrade, Alfredo Pareja Diezcanseco y el Reverendo Padre José María Vargas.

Actualmente el Premio “Eugenio Espejo” se concede anualmente, y en esta vez, haciendo honor a cuatro ciudadanos cuyos nombres honran la Patria, dentro y fuera de nuestras fronteras.

Como Ministro de Educación y Cultura, cumplo con la honrosa misión de exaltar las preseas correspondientes al consagrado pintor Eduardo Kingman, al doctor Plutarco Naranjo, al escritor y periodista don Ale-

jandro Carrión Aguirre y al pianista y filántropo Leslie Wright, de la ubicación de todos ellos y de su aporte a la cultura del Ecuador estamos orgullosos.

País pequeño el nuestro por su dimensión geográfica, decía el fundador de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, pero llamado a ocupar niveles superiores en la grandeza del espíritu y en el luminoso proceso ascensional de la cultura nacional y universal.

El pensamiento de Benjamín Carrión, ha sido asumido con orgulloso poderío, por las generaciones que han reemplazado, hasta el momento, a aquella vanguardia de la inteligencia que conocemos con el nombre de la "Generación de los Años Treinta".

En el dramático tiempo que nos ha tocado vivir, los pueblos necesitan, ante todo, poseer el incontrastable poder espiritual que hace respetable a las naciones; la paz sólo se puede conseguirla y afianzarla, a través de la cultura, que es armonía, equilibrio, justicia y libertad.

Estimular toda gestión de cultura y hacer posible la permanencia de la educación, equipando técnica, científica y económicamente a los centros que instruyen y educan al pueblo ecuatoriano, es función de todo buen Gobierno, porque nace de una convicción profunda, libre del prejuicio político y trabas ajenas a la pureza del conocimiento, a la verdad y a la razón, como es el esfuerzo que está haciendo el Gobierno Nacional, no obstante la crisis económica.

Es esta ceremonia un acto, en el que el Gobierno que preside el ingeniero León Febres-Cordero, ha querido dejar constancia de su fe en la cultura, de su admiración para quienes fueron y son, símbolos de la grandeza nacional, la grandeza pacífica a la que todos aspiramos.

Para terminar estas palabras llenas de intención constructiva, permítanme destacar el valor magistral y profundamente humano de quienes re-

ciben en 1986, el Premio "Eugenio Espejo", por sus merecimientos y la obra que han cumplido.

No hay ecuatoriano que no conozca a Eduardo Kingman, pintor de su tierra ecuatoriana, de su mente, más que del paisaje mismo, surgen el Quito hecho de hermosuras en el Valle, la meseta y la montaña; mago del color que la misma naturaleza le entregó para sus lienzos que, como dijera un periodista, son expresiones y mensajes amorosos de un artista, cuya inteligencia y corazón se han consagrado a nuestra querida Patria.

El doctor Plutarco Naranjo es un investigador científico y, además, un comunicador social cuya columna del diario El Comercio lee el pueblo en mayoría; porque supo hacer del lenguaje que la ciencia requiere, un mensaje comprensible para la mayor parte de los que buscan sus descubrimientos y sus consejos. El doctor Naranjo recibe, a plenitud de virtudes cívicas y humanas esta presea que la concede la nación.

Leslie Wright pianista y concertista quiteño cuya generosidad permite mantener una fundación de pianistas en nuestro país. Su arte ha llevado el nombre del Ecuador con altura en los conciertos y recitales de piano por la mayor parte de países europeos; en varios del Lejano Oriente, así como en todos los de Norte y Sur América.

El licenciado Alejandro Carrión Aguirre, un notable periodista ecuatoriano, que con su pluma ha sabido orientar a la opinión pública a lo largo de varias décadas. La comunicación colectiva que es fundamental en la vida de los Estados, tiene que prestar su valioso contingente para la solución de los problemas que afronta el país. Por ello, la presencia del periodista y de los hombres de la prensa, es de gran importancia para la orientación correcta de los pueblos. En este campo don Alejandro Carrión, desde la columna de varios medios de comunicación impresos en el país, ha dedicado parte de su vida a fomentar la Unidad Nacional.

Ilustres galardonados: represento a un Gobierno Constitucional legalmente en ejercicio y, por lo que corresponde a la educación y cultura

ecuatorianas, solo he querido repetir la consigna histórica que nos legaron Rocafuerte y Juan Montalvo, pidiendo que nuestro pueblo, encarnado en sus niños, jóvenes y maestros, preserven la acción de educar y capacitar a las nuevas generaciones, pensando únicamente en el derecho humano a mejorar constantemente, a permanecer en luminoso ambiente, donde no caben las distorsiones políticas, los intereses parciales, los rumbos dudosos e inquietantes, sino la certeza más pura de que tenemos en nuestras manos, el caudal humano más respetable y sagrado: nuestra niñez y juventud.

Forjando una juventud limpia y transparente; aportando para su formación los más elevados recursos económicos, y ratificando con la plenitud de nuestra conciencia el evangelio de la paz y la justicia. Sólo de este modo justificaremos nuestra presencia en el escenario nacional.

Gracias.

**POR ESO, NO CABE SORPRENDERSE QUE
CON IRRENUNCIABLE DECISION, YO ASPIRE
A QUE JUSTAMENTE, EL SOLIDO,
VIGOROSO, COHERENTE PROGRESO DE LA
VIDA CULTURAL ECUATORIANA, SEA EL
MAS PROFUNDO LEGADO Y LA
CARACTERISTICA MAS EVIDENTE DE
MI GOBIERNO.**

Plutarco Naranjo

CURRICULUM VITAE

Graduado de Médico en la Universidad Central del Ecuador, 1949

Estudios de post-grado en la Universidad de Chile y en la Universidad de Utah, EE.UU.

PRINCIPALES CARGOS DOCENTES DESEMPEÑADOS:

Ayudante de Botánica Médica, 1943-45, (Universidad Central, U.C.)

Profesor agregado de Botánica y Materia Médica, 1945-1948 (U.C.)

Profesor titular de Farmacología, 1948-1970 (U.C.)

Profesor contratado por la Universidad del Valle (Cali, Colombia), para organizar el laboratorio y dirigir la cátedra de Farmacología y asesorar el Departamento de Fisiología, 1953-56

Subdirector de la Universidad Popular, 1948-49, (U.C.)

Director del Instituto de Ciencias Naturales, 1957-1969 (U.C.)

Director del Centro de Biología, 1962-63 (U.C.)

Jefe del Departamento de Ciencias Fisiológicas de la Facultad de Medicina, (U.C.) 1965-1970

Profesor de los cursos de post-grado de medicina (U.C.) desde 1977, en temas de Alergología

Profesor Extraordinario de la Facultad de Medicina de la Universidad de Salvador, Buenos Aires, Argentina desde 1976

Como profesor invitado ha dictado numerosas conferencias y cursillos en varias universidades latinoamericanas, entre ellas: Universidad Central de Venezuela, Nacional de Bogotá, de Cali,

Medellín y Barranquilla (Colombia), San Marcos, Lima; de Chile, Santiago; Salvador, Buenos Aires y en cursillos de post-grado organizados por varias universidades o sociedades de especialistas.

POSICIONES DE INVESTIGADOR:

Investigador-farmacólogo, laboratorios LIFE, 1949-53

Director de Investigaciones Científicas, laboratorios LIFE, 1956-76.

INTERVENCIONES EN CONGRESOS MEDICOS:

Desde 1952 (Relator Oficial del IV Congreso Médico Nacional), hasta la fecha, ha participado como expositor, relator oficial y dirigente en más de 50 reuniones internacionales, efectuadas en varios países latinoamericanos, en EE.UU., Inglaterra, Francia, España, Italia, Alemania, Japón, URSS, República Popular China, Kenia y en la mayoría de países latinoamericanos.

POSICIONES ACADEMICAS:

Miembro de número de la Academia Ecuatoriana de Medicina. Presidente de la misma (1979-81)

Miembro de número de la Academia de Medicina de Chile

Miembro correspondiente de la Academia Venezolana de Medicina.

Presidente de la Asociación Latinoamericana de Academias de Medicina, 1982-84

Miembro correspondiente de la

Academia Ecuatoriana de la Historia.

Miembro de la American Academy of Allergy

Miembro activo de la Academia de Ciencias de New York

Además, miembro honorario de varias Sociedades Científicas, Médicas y de Alergia.

OTRAS POSICIONES:

Miembro del Comité Ejecutivo de la Fundación Internacional Darwin

Miembro de la Comisión Nacional de la UNESCO (1969-73)

Miembro del Comité Asesor de la Oficina Sanitaria Panamericana, para la selección de textos de enseñanza médica.

PUBLICACIONES:

Cerca de 300 de carácter científico en revistas nacionales, latinoamericanas, norteamericanas y europeas, en español, inglés, francés, alemán y ruso

Libros y opúsculos: 18, como único autor y 10 como coautor. Sobre temas de medicina, biología, botánica, historia y literatura.

MANEJO DE IDIOMAS:

Habla y escribe: castellano, inglés e italiano

Lee y traduce: francés, portugués y un poco de ruso y quichua.



DISCURSO

Señores:

El hombre paradigma, más allá de lo estrictamente objetivo, se convierte en un mito. En la intimidad de cada ser existen unos cuantos de tales mitos. Tengo que confesar que entre los míos y muy entrañables, han estado desde siempre Eugenio Espejo y Juan Montalvo.

La circunstancia de recibir hoy el premio Eugenio Espejo, es propicia para referirme siquiera a uno de sus grandes pensamientos. Decía el célebre médico, científico y humanista: “De ordinario son más perniciosos a la sociedad los buenos talentos sin doctrina que las almas de plomo en su natural inercia”.

Cuán nocivos pueden ser los talentos sin doctrina, es decir, sin ideales, sin elevación.

La vida de Espejo fue de permanente entrega a los grandes ideales. Le acarrearón la persecución y la muerte y ha sido preciso que transcurra más de un siglo para que se reconozca su sapiencia y el valor de su lucha y por fin se consagre, definitivamente, su memoria.

Vivimos el siglo de la ciencia y la técnica. Cada día nos asombramos de un nuevo descubrimiento, de la síntesis de una nueva molécula o de la invención de un cerebro electrónico más perfeccionado. Pero al mismo tiempo vivimos el siglo que Camus lo ha llamado “El siglo del miedo”. Vivimos más allá del miedo, bajo el signo del terror del futuro.

Rabelais, médico, humanista y genio loco, al comienzo mismo de la era de la ciencia, a comienzos del Siglo XVI formuló una severa admonición, cuando dijo: “Ciencia sin conciencia no es más que la ruina del alma”. Hoy puede agregarse que ciencia sin conciencia puede ser la ruina de toda la humanidad.

La ciencia y el científico tienen graves responsabilidades. Los descubrimientos e invenciones de los siglos pasados: la fuerza del vapor, la electricidad, la transmisión inalámbrica, etc. etc., abrieron las puertas a un gran optimismo. Parecía que gracias a la ciencia la humanidad se encaminaba hacia la comodidad, hacia el bienestar, hacia la felicidad. Desde Moore hasta Renán, en especial en su libro EL PORVENIR DE LA CIENCIA, se trasluce ese espíritu de fe y de confianza. Ciertamente que las investigaciones en el campo médico, el descubrimiento de los agentes de enfermedad y la síntesis de medicamentos prodigiosos han contribuido a mejorar la salud del hombre. Pero hay otros, como el diabólico uso del átomo para la destrucción humana que nos llenan de espanto y de terror hacia el futuro.

Por otra parte hay invenciones y resultados, en especial los que surgen de las investigaciones básicas que pueden dar la idea de inutilidad. A Benjamín Franklin le preguntaron cierta vez, para qué servían sus inventos. Con su ágil ingenio respondió: “¿Para que sirve un recién nacido?”

Para que ese recién nacido no se convierta en el leviathan de Hobbs, en el hombre devorador de hombres, es preciso que la ciencia no esté desprovista de conciencia.

La ciencia como lo avizoraron los pioneros renacentistas debe estar al servicio de la humanidad, no de su destrucción; debe estar al servicio del bienestar social, no a la perpetuación de la injusticia.

Aspiro a que mi modesta labor científica haya estado inspirada por esos ideales de Espejo, por esa conciencia que reclamaba Rabelais y por lo tanto, haya estado siempre al servicio de mi país, al bienestar de su pueblo y al logro del progreso.

En mi persona, la nación ecuatoriana, por intermedio de su Gobierno, justiprecia por primera vez el valor y la importancia de la labor de los hombres de ciencia. No puedo por menos que celebrar que el premio Eugenio Espejo se haya otorgado, en anteriores oportunidades, a hombres de letras de alto y auténtico valor. No hay duda que ellos han contribuido, de

modo significativo, al desarrollo de la cultura ecuatoriana. Pero era hora de que se reconozca la trascendencia de la investigación científica y se estimule su función creadora.

En esta época en que el Tercer Mundo lucha denodadamente por salir del subdesarrollo, hay que pensar que no se podrá salir de él sin ciencia y tecnología. No podremos salir de la dependencia sin un sólido desenvolvimiento de nuestra propia ciencia, puesta al servicio del hombre ecuatoriano.

Hago votos porque la concesión del premio Eugenio Espejo al área de las ciencias estimule a que nuevos talentos se dediquen a su cultivo, a la labor creadora, siempre con las miras al progreso y al bienestar de la Patria.

Agradezco el honor que se me ha conferido. Agradezco al Consejo Nacional de la Cultura que para la concesión del Premio Nacional, ha seleccionado, entre tantos científicos del país, mi humilde nombre. Agradezco al señor Presidente de la República por la concesión y entrega personal del mencionado premio.

Debo expresar que el honor no me pertenece por entero. Buena parte de lo que aparece como "mi" trabajo científico, en realidad ha sido un trabajo conjunto con mi esposa, la doctora Enriqueta Banda, quien ha sido mi compañera de inquietudes y afanes científicos y mi colaboradora permanente. También algo pertenece a mis hijos, de quienes he aprendido muchas cosas de las ciencias, la cultura y la vida. Algunos colegas y ayudantes han participado en mis trabajos y a ellos van también mis agradecimientos.

Señor Presidente, recibo este galardón con suma modestia; no se me escapa el hecho de que un premio, mientras más alto es, más responsabilidades implica. Asumo tales responsabilidades y espero poder continuar, con mayor decisión, con mayor fervor, trabajando por el bienestar colectivo, por un mejor futuro para la Patria.

**SIN DESCONOCER LA TRASCENDENCIA
DEL ASPECTO POLITICO; SIN OCULTAR
LA SIGNIFICACION DEL ASPECTO
CONOMICO, A NADA ASPIRO TANTO COMO
AL SUSTANCIAL DESARROLLO DE LA
CULTURA.**

Alejandro Carrión A.

CURRICULUM VITAE

ESTUDIOS

Primarios en la Escuela José Antonio Eguiguren, de Loja.

Secundarios: Colegio Nacional Bernardo Valdivieso, de Loja.

Instituto Nacional Mejía, de Quito.

Superiores: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Central, Quito.

Facultad de Jurisprudencia, Universidad de Loja. Facultad de Jurisprudencia, Universidad Central, Quito.

Título: Licenciado en Ciencias Sociales.

PRINCIPALES

CARGOS DESEMPEÑADOS

Director de la Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (1945)

Jefe de la División Editorial de la Organización de los Estados Americanos, Washington (1971).

Jefe de la División de Servicios Editoriales y de Biblioteca de la OEA, Washington (1973).

Director de la Biblioteca Conmemorativa de Colón en la OEA (1974).

Secretario de la Junta de Publicaciones de la OEA (1974).

Presidente de la Junta Asesora de la Biblioteca de Colón en la OEA (1974).

Profesor de Historia de la Literatura Española y Americana en el Colegio Bernardo Valdivieso de Loja (1941).

Profesor de Historia de la Literatura Española y Americana en el Colegio Nacional Montúfar de Quito (1946).

Profesor de Historia de la Literatura

Americana y Ecuatoriana en el Instituto Nacional Mejía de Quito (1948).

Profesor de Historia de la Cultura Americana en la Escuela de Derecho Internacional de la Universidad Central (1952).

Profesor de Lógica, Ética y Estética en el Curso Preparatorio de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Central (1954).

Profesor de Sociología en la Escuela Nacional de Policía, Quito (1957).

Vocal, fundador de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (por la Poesía) Quito, 1944.

Vocal, (por el Periodismo) de la Junta General de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1963.

Secretario General del Sindicato de Escritores y Artistas del Ecuador, Quito, 1955.

Vicepresidente de la Unión Nacional de Periodistas del Ecuador, Quito, 1950

Vicepresidente de la Sociedad Jurídico-Literaria, Quito, 1981.

Presidente de la Comisión Nacional de Conmemoraciones Cívicas, (actual).

Miembro de Número de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, Quito (actual).

Miembro de Número de la Academia Ecuatoriana de Ciencias Sociales y Políticas, Quito (actual).

Miembro de Número del Grupo América. Quito (actual).

Redactor del Diario La Tierra, Quito, 1948.

Redactor del Diario El Tiempo, Bogotá, 1947.

Redactor del Diario El Sol, Quito, 1950.

Redactor de El Universo, Guayaquil, 1948-1968.

Redactor del Diario La Razón, Guayaquil, 1968-1969.

Director de la Revista La Calle, Quito, 1956-1969.

Redactor del Diario Las Américas, Miami, (USA) 1970-1979.

Redactor de la Revista Américas, Washington, 1977-1979.

Redactor de la Revista Vistazo, Guayaquil 1969-actual.

Redactor del Diario El Comercio, Quito, 1980-actual.

Editor de la Revista Letras del Ecuador, 1945-1950.

Editor de la Revista de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1945-1950.

Director de la Revista de la Sociedad Jurídico-Literaria, 1981-1982.

Principales premios y distinciones:

Premio Losada de novela, Buenos Aires.

Premio "Leopoldo Alas Clarín" de cuentos, Barcelona.

Premio Sudamericano de Poesía discernido por la Revista

Hispanoamericana de Buenos Aires.

Premio "María Moors Cabot" de Periodismo discernido por la Universidad de Columbia, Nueva York.

Doctor Honoris-Causa en Periodismo discernido por la Escuela-Graduada de Periodismo de la Universidad de Columbia, Nueva York.

Premio Tobar, Quito.

Medalla de Oro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (Núcleo de Loja).

Medalla de Oro "Hijo Predilecto" de la provincia de Loja discernida por el H. Consejo Provincial de Loja.

Medalla de Oro de la Universidad de Loja.

Medalla de Oro "Juan Montalvo" de la Unión Nacional de Periodistas.

Medalla de Oro "Eugenio Espejo" discernida por la Municipalidad de Ambato.

Medalla de Oro del Sindicato Unico de Choferes.

Medalla de Oro de la Sociedad de Carpinteros de Guayaquil.

Placa "José Joaquín de Olmedo" discernida por la Asociación de Periodistas de Guayaquil.

Placa "Hemisferio" discernida por la Asociación de Periodistas de Miami.

Obras publicadas:

Luz del Nuevo Paisaje, libro de poesía con maderas de Eduardo Kingman.

Editorial ELAN, Quito, 1937.

¡Aquí, España Nuestra!, tres poemas en esperanza y amargura.

Cuadernos del Mar Pacífico, Quito, 1938.

From the Equator, en Five Young American Poets, 3 rd Series.

Norfolk, Conn., 1944. Trad. al inglés de Dudley Fitts y Francis Saint John.

Poesía de la soledad y el deseo (1934-1939). Con un poema de Augusto Sacotto Arias. Quito, Ediciones de la Universidad Central, 1945.

Tiniebla. Ediciones de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1947.

Agonía del árbol y la sangre, poesía. Con ilustraciones de Eduardo Kingman, Editorial Universitaria, Loja, 1948.

Los compañeros de don Quijote, ensayo, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1948.

Elogio de la novela policiaca, ensayo, Universidad de Santa Fe, 1948.

La manzana dañada, relatos. Prólogo de Alfredo Pareja Diezcanseco. Casa de

la Cultura Ecuatoriana, 1948. Segunda edición: Banco Central del Ecuador, 1983.

La noche oscura, poesía. Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1954.

Cuaderno de canciones. Ediciones del Ateneo Ecuatoriano, Quito, 1954.

Primicias de la poesía quiteña. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1954.

Canto a la América Española. Ediciones del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Cuenca, 1954.

Los poetas quiteños de "El Ocioso de Faenza". Premio Tobar. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1957-1958.

La espina, novela. Premio Losada. Editorial Losada, Buenos Aires, 1959. Segunda edición, Editorial Ariel, 1978. 3ra. edición, Editorial Ariel, Guayaquil, 1984, 4ta. edición, Ed. Oveja Negra, Bogotá, 1986.

Poesía, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1961, 2da. edición, Banco Central, Quito, 1983.

El tiempo que pasa, poesía. Editorial Julio Herrera y Reissig, Montevideo.

Poeta y peregrino, poesía. Editorial

Sucre, Caracas.

Muerte en su isla, relatos. Premio Leopoldo Alas "Clarín". Editorial Rocas, Barcelona, 1968.

La llave perdida, cuentos. Editorial Monte Avila, Caracas, 1970.

Mala procesión de hormigas, cuentos. Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1978.

La otra historia, ensayos. Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1979. Segunda edición: Banco Central 1983.

Nuestro Simón Bolívar, ensayos. Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1984.

OBRAS COMPLETAS, publicadas por la Dirección de Investigación y Cultura del Banco Central de Ecuador:

Volumenes publicados:

Tomo I.- La manzana dañada

Tomo II.- La otra historia

Tomo III.- Galería de retratos

Tomo IV.- Poesía, primera jornada

Tomo V.- Esta Vida de Quito por

Juan sin Cielo.



PARADOJICAMENTE, BAJO EL TERMINO DE "BANCA DE DESARROLLO", SE HABIA CONSIDERADO SOLO A LAS INSTITUCIONES QUE ATIENDEN A LOS SECTORES PRODUCTIVOS. EL BANCO DE FOMENTO, PARA LOS AGRICULTORES; LA CORPORACION FINANCIERA, PARA LOS INDUSTRIALES; EL BEV PARA LA VIVIENDA. PERO AHORA EL ECUADOR DISPONE TAMBIEN DEL BANCO DE LA CULTURA, ME PLACE DESTACARLO ENFATICAMENTE Y ME COMPROMETO Y COMPROMETO A TODOS USTEDES, PARA HACER DE EL UN MECANISMO AGIL Y DINAMICO, EN BENEFICIO DEL MAYOR ACTIVO QUE REGISTRA EL PAIS, ES DECIR, SU CULTURA.

DISCURSO

Señoras, señores:

Pido a vuestra generosidad permitirme volver la mirada hacia los años en que para mí comenzó la vida consciente. Allá, tras la dulce niebla que los envuelve, sólo veo libros, libros, libros. Entre ellos se desenvuelve mi vida, son su clima y su ornamento. En buen día, me veo ya escribiendo. ¿Quién me enseñó? ¿Qué voz me llamó? Desde ese día entre los días casi no hay uno, en esta larga vida, en el que no haya escrito. Frente a mí está siempre el lector: lo percibo claramente: con él discuto, concuerdo, discrepo. A él lo quiero convencer, distraer, consolar. ¿Me lo pidió? ¿Me necesita? No lo sé. Comprendo que éste es mi destino, y lo cumplo. El lector es mi compañero constante, que no me deja solo: quiero que él piense como yo y quiero, a mi vez, pensar como él. Cuando intuyo que lo he interpretado, que expresé fielmente su sentir, exclamo jubiloso con Rimbaud: “¡Yo soy los demás!”

La vida cambia sin cesar y, al mismo tiempo, permanece. Sigue cada mañana siendo la de ayer, pero en realidad es distinta. Tal es su condición esencial. Y el escritor es su criatura, hecha a su imagen y semejanza.

Por ello, nunca permanece inmutable, nada ni nadie permanece inmutable, ni aún los muertos o las rocas. Cambiamos: somos el de ayer, pero ante todo somos el de hoy. Nuestro pensamiento actual viene del pasado, pero no es el mismo y el cambio se percibe. Y sin embargo, su esencia no se muda: permanece. Y serle fiel es nuestro deber: solamente así lograremos no traicionarnos. La esencia profunda, es decir nuestra alma, mostrará su rostro en toda nuestra escritura, se lo percibirá en la nuez de nuestra palabra. Si lo traicionamos por una moda, por otro dios, por ir con la mayoría, entonces hemos negado nuestro ser, somos reos de infidelidad, y como hemos perdido el camino hacia nuestro yo profundo, merecemos el olvido. Debemos ser fieles a nuestra alma, ser como el agua del río:

siempre distinta y siempre la misma. Si somos fieles, no mereceremos el olvido.

Por mi parte, como el viejo Longfellow, le daré gracias a la vida. Me ha dado el amor, me ha dado el trabajo, me ha dado la luz del entendimiento, he recibido de ella la fuerza necesaria para vencer la adversidad y por su virtud he podido escuchar la voz de mi patria y, como Ricardo Güiráldez, llevar a mi pueblo en mi pecho como la custodia lleva la hostia. Me ha sido concedido crear belleza con mi mente y vida con mi amor: mi compañera y mis hijos me miran en este instante solemne y sé que son mi vida, lo mismo que mis libros y el artículo con el que cada día dialogo con mis conciudadanos desde hace cincuenta años. Nunca he sido un extraño al vivir de mi pueblo, nunca estuve ausente de su afán, de su sed, de su esperanza.

Si torno la cabeza y contemplo el largo camino recorrido, comprendo que he puesto en mi obra -lo diré como John Steinbeck lo dijo un día- "casi todo lo que yo tenía, y aún no está llena: hay en ella dolor y excitación, sentimientos buenos y malos... el placer del constructor, algo de desesperación y el goce indiscriptible de la creación".

La vida, que todo esto me dio, bendita sea. Mi corazón la ama. Ya en mi edad mayor, lleno de días y de noches, repleto de recuerdos, he aquí que, con increíble bondad, he sido escogido entre mi generación para recibir el más alto homenaje que un escritor ecuatoriano pueda ambicionar. Yo no lo merezco, mi generación sí y es por ello que lo recibo con el corazón lleno de humilde alborozo, mientras un rocío ya olvidado viene a mis viejos ojos. Gracias por tanta generosidad. Gracias por tanto bien. Terminaré estas pobres palabras diciendo lo que Boris Pasternak en ocasión muy parecida: "Infiniment reconnaissant, touché, fier, étonné, confus". "Infinitamente reconocido, conmovido, orgulloso, asombrado, confundido".

Señores.

Eduardo Kingman

CURRICULUM VITAE

Nace en Loja, el 3 de febrero de 1913.

ESTUDIOS REALIZADOS

1919. Inicia sus estudios primarios en una de las escuelas anexas al Normal Juan Montalvo, continúa la secundaria en dicho Normal y cursa un año en el Instituto Nacional Mejía.

1928. Ingres a la Escuela de Bellas Artes, donde permanece 3 años.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

1933. Participa por primera vez en una muestra colectiva, organizada por el grupo "Alera Flamman", Guayaquil.

1935. Participa en una exposición en la Escuela de Derecho, Guayaquil.

1942. Participa en una muestra de arte novísimo de América Latina, junto a artistas como Rivera y Portinari, en el San Francisco Museum of Art, San Francisco.

1942. Integra una muestra de Arte Contemporáneo de los países andinos, en el Newark Museum, San Francisco.

1947. Expone en la Unión Panamericana, junto con Portinari, Roa, Sabogal, Tamayo y Mérida entre otros, en la muestra "Contemporary Latin Americans", Washington.

1971. Participa en la exposición del Banco Interamericano de Desarrollo, Washington.

1974. Integra la muestra "Nueve Pintores del Ecuador", realizada en las Galerías del Banco Central, Quito.

1974. Participa en la exposición "Nine", en las Maxwell Galleries, San Francisco.

1976. Participa en una muestra colectiva nacional en la "Galerie de France", París.

1985. Forma parte de la exposición de "Arte Contemporáneo del Ecuador", Guayaquil.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

1938. Expone en Bogotá.

1942. Realiza una exposición en el Museo de Bellas Artes, Caracas.

1942. Expone en Bogotá.

1942. Expone en la Galería "Caspicara" (inaugurada por Kingman en 1941), Quito.

1946. Realiza una exposición en el San Francisco Museum of Art, San Francisco.

1949. Realiza una exposición en el Museo de Arte Colonial, Quito.

1955. Expone en Guayaquil.

1957. Expone en Quito.

1957. Expone en Guayaquil.

1963. Expone en México.

1966. Realiza una exposición en el Museo de Arte Colonial, Quito.

1972. Expone en Quito.

1977. Presenta una muestra en los Salones del Guayaquil Tennis Club, Guayaquil.

1981. Se abre una muestra retrospectiva de su obra, en los Salones de la Cancillería, Quito.

1985. Expone en la Galería "La Manzana Verde", Quito.

MURALES REALIZADOS

1935. En "La Granja", casa de campo de Benjamín Carrión, pintó 4 murales: "La Siembra", "La Cosecha", "La Feria" y "La

Fiesta".

1939. Participa junto con Bolívar Mena Franco y Camilo Egas en la Pintura Mural Interna del Pabellón ecuatoriano en la Feria Mundial de Nueva York.

1944. Realizó 4 murales para la exposición de Industrias, organizada por el Ministerio de Agricultura e Industrias, "La Industria", "La Agricultura", "El Turismo de la Sierra" y "El Turismo de la Costa".

1965. Realiza el Mural en la Capilla de Filosofado de San Gregorio.

1977. Realiza un Mural en el Club Campeste "El Prado".

1979. Realiza un Mural en el Instituto Geográfico Militar.

1981. Realiza un Mural en el "Templo de la Patria".

PREMIOS OBTENIDOS

1936. Primer Premio en el Salón "Mariano Aguilera", con la obra "El Carbonero", rechazada en el mismo Salón un año antes.

1947. Primer Premio en el III Salón Nacional de Artes Plásticas de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, con la obra "La Noche".

1953. Primer Premio en el V Salón Nacional de Artes Plásticas de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, con las obras "Cajonera", "La Candela" y "La Sed".

1959. Primer Premio en el Salón "Mariano Aguilera", con la obra "Yo, el Próximo".

CARGOS Y ACTIVIDADES

DESEMPEÑADOS

1937. Es nombrado Secretario de la Escuela de Bellas Artes.

1944. Es nombrado Miembro fundador de la Sección de Artes Plásticas de la Casa de la Cultura Ecuatoriana.

1948. Es nombrado Director de Patrimonio Artístico Nacional.

1950. Es nombrado Director del Museo de Arte Colonial, cargo que desempeñó

hasta 1970.

1972. Forma parte de la Comisión de fiscalización y reordenamiento de la Casa de la Cultura y de elaboración de la nueva Ley de la Cultura.

PUBLICACIONES REALIZADAS

1937. Publica una carpeta con una serie de Grabados: "Hombres del Ecuador".

1939. En México se reproducen tres planchas en gran formato, de la serie "Hombres del Ecuador".

1962. Se editan las láminas de la "Historia del Ecuador".

1973. Segunda edición de la "Historia del Ecuador Ilustrada".

CONDECORACIONES OBTENIDAS

1973. Recibe la Condecoración "Estrellas de Octubre", conferida por el Municipio de Guayaquil.

1975. Recibe la Orden Nacional al Mérito en el grado de Comendador, impuesta por la Cancillería.

1980. Recibe medalla otorgada por la Sociedad Lojana en Quito.



DISCURSO

Señoras y señores:

Nada me ayuda a explicar mi labor, a no ser el hecho de haber vivido mucho. O, acaso, el que esa larga vida se haya visto impulsada por una intensa pasión por encontrar un lenguaje adecuado para expresar el sentir de un pueblo, el pueblo de mi Patria, al que amo y el que me ha mostrado el camino para que una obra de arte pueda ser digna de representarlo sin mentiras ni disfraces. Por sobre su exasperada soledad, su angustiada miseria, la crueldad de sus vidas; al final hallaremos de la imagen del ser humano pleno de sereno orgullo y vibrante energía creadora, indiscutibles atributos superiores propios de nuestro hombre.

Con esa noble materia he moldeado mi obra cuyas cualidades -si las tiene- no soy el indicado a juzgarlas, pero que quedará como un honesto testimonio de una manera de sentir a través del arte.

No es la ocasión de contar el acontecer cotidiano de una existencia que va apagándose. Sólo queda, a esta hora, el agradecer sincero al Gobierno Nacional por otorgar a un pintor un premio de tan alta significación Cultural como es el "Eugenio Espejo".

Y, considero que debo terminar, acogiéndome al lugar común de que el artista habla por sus obras, fórmula que me protege contra mi escasa facultad de expresión.

Mil gracias.

Leslie Wright

CURRICULUM VITAE

Nombre: Leslie Wright Durán Ballén

Lugar y fecha de nacimiento: Quito,
abril 11 de 1938

Estado Civil: Casado con Nadine
Vercambre

Estudios primarios: Colegio
Americano de Quito

Estudios secundarios: Buenos Aires y
Roma

Estudios musicales: Elena Kchls,
Belisario Peña. Conservatorio de Santa
Cecilia en Roma

Diplomas: Conservatorio de Santa
Cecilia

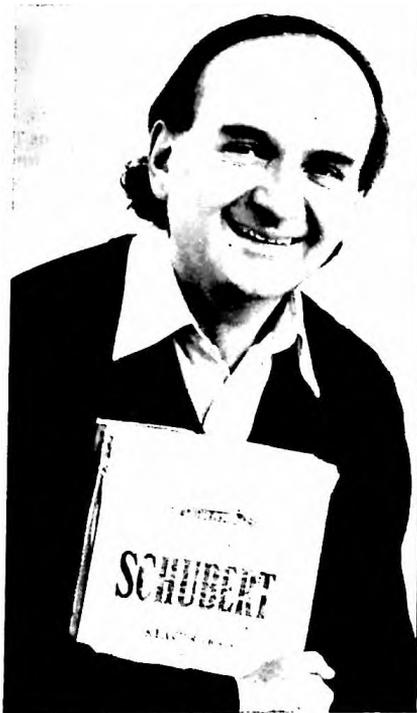
Premios obtenidos: "Ginebra (1961)
"Vercelli (Roma 1961), Biermans (París
1963), "Marguerite Long (1964),
"Vianna da Motta (Lisboa
1965)

Giras Artísticas: Norte, Centro y
Sudamérica, Europa, Asia.

Ha sido miembro de varios jurados
internacionales de piano incluyendo el
concurso Nacional de Piano Guillermo
Wright Vallarino en Quito.

Ha dictado varios cursos de Piano en
compañía de su esposa y juntos trabajan
para la formación de futuros pianistas,
especialmente ecuatorianos.

Su primer recital se llevó a cabo en el
Teatro Nacional Sucre a la edad de 9 años
interpretando a Mozart.



Impreso
en los Talleres
de la Editora Nacional
Quito - Ecuador
1986

En marcha Sistema de Desarrollo Cultural

LEY DEL LIBRO

FONDO NACIONAL DE CULTURA

RECONSTRUCCION DE LA CASA DE LA CULTURA
NUCLEO DEL GUAYAS

TERMINACION DEL COMPLEJO CULTURAL DE LA
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA. QUITO

REHABILITACION DEL CENTRO CIVICO

CONSTRUCCION DEL TEATRO PARA LA SOCIEDAD
FEMENINA DE CULTURA

Centro de Documentación "Juan Bautista Vazquez"



350534

